

Jiménez, Félix. *Veinticinco años de modernización neocolonial: Crítica de las políticas neoliberales en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2017, 468 pp.

Leer el libro del profesor Félix Jiménez *Veinticinco años de modernización neocolonial en el Perú* se siente como un viaje a través del tiempo, dado que entre cifra y página realiza una reconexión con el pasado cercano, que muchos parecen haber olvidado, permitiendo la realización de un análisis de largo plazo. El libro está compuesto íntegramente de artículos de opinión y crítica que el profesor Jiménez realizó a las políticas macroeconómicas de los cuatro gobiernos comprendidos entre 1990-2015, y sus efectos en el crecimiento económico. La recopilación tiene como objetivo explicar cómo esas políticas de corte neoliberal fueron las que terminaron configurando un estilo de crecimiento insostenible. Consideramos que este texto es relevante para el análisis histórico, dado que nos permite tener una visión más amplia para entender el contexto actual. Nos deja en un estado de perplejidad ante la posible explicación del por qué las políticas de reactivación actuales no tienen resultado, en especial, si formábamos parte del grupo de inocentes que creía en un posible regreso al «milagro» de la primera década del siglo XXI. Nos acerca a entender que la realidad peruana no corresponde a un error contemporáneo, sino que el detrimento de las condiciones sociales y económicas ya formaba parte de un sistema que se impuso hace más de veinticinco años. Es decir, abre el debate argumentando primero y develando, después, las verdaderas intenciones de este crecimiento, de la modernización neocolonial.

Históricamente podemos situar el surgimiento de la corriente neoliberal entre los años 1970 y 1980. El debilitamiento del consenso de posguerra ante la crisis de los años setenta en los Estados Unidos determinó una menor confianza en la intervención estatal en la economía. De esta manera, la forma de ejercer política en los regímenes democráticos retornó al conservadurismo. Sin embargo, la crisis no se limitaba a los Estados Unidos. En la década siguiente, los grandes préstamos tomados de los países latinoamericanos para la restructuración de sus economías por medio del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial fueron la esencia para el escenario de crisis de la deuda tras la subida del tipo de interés por parte de los Estados Unidos. Ante este contexto, distintos autores propusieron maneras de resolver la crisis por medio de acciones factibles. Particularmente, para América Latina podemos remontarnos a la conferencia dada por John Williamson en 1989, dónde él presentó las reformas necesarias para restablecer el crecimiento económico de esta región. La reunión concluyó con un conjunto de diez instrumentos prioritarios para salir de la crisis denominado por él mismo Williamson como «Consenso de Washington». Una de las mayores críticas al respecto la brindó Joseph E. Stiglitz en su libro *El malestar en la globalización*. En su opinión el enfoque adoptado, al ser muy rígido, generó más perjuicio que beneficio en las economías en desarrollo. En especial, las condiciones de préstamo del FMI, que por su carácter con-



tractivo facilitaba la acentuación de la crisis. No solo han surgido críticas, sino planes en contraposición de la ideología. Autores como Rodrik plantean la importancia de promover un concepto de eficiencia dinámica, resaltando la estrategia de inversión interna como una manera de emprender el crecimiento, o la Cepal, que aboga por una estrategia que implique una transformación estructural. En este ambiente de críticas, pero también de ideas alternativas se inscribe el libro del profesor Jiménez.

Como hemos señalado, la propuesta del autor es que las políticas neoliberales han configurado principalmente dos cambios estructurales en la economía peruana. En primer lugar, han permitido la consolidación de una estructura que tiene como característica central ser primario exportadora. En consecuencia, la economía peruana es menos industrial y agrícola y, por el contrario, el producto interno está compuesto en su mayoría por servicios de baja productividad. Esto ocasiona que el empleo se concentre en este sector de baja calificación y en firmas pequeñas, provocando un deterioro de su calidad. En segundo lugar, las políticas neoliberales han generado un estancamiento de la capacidad productiva per cápita, debido a que el stock de capital aumentó muy poco a causa de que la inversión en construcción fue mayor a la inversión en maquinaria y equipo. En consecuencia, la configuración de la manera de crecer y acumular el capital, facilita el surgimiento de la informalidad y disminuye la creación de nuevos puestos de empleo para la creciente población económica activa que se integra al mercado laboral cada año. La conjunción de ambos cambios ha conformado una estructura de crecimiento inmensamente dependiente del contexto externo.

Con el propósito de exponer los puntos anteriormente reseñados el autor reparte los artículos en tres secciones, con distintos objetivos. La primera sección del libro nos informa de las políticas neoliberales durante cada periodo, para explicar la evolución de la modernización neocolonial a través de las políticas y reformas. Como primera subsección, el capítulo 1 aborda lo que denomina carácter de esta modernización, comenzando por la crítica a las condiciones de los préstamos del FMI y al Consenso de Washington. Abarca artículos de todos los años del periodo 1990-2015, mientras que en los capítulos posteriores estos se recopilarán en periodos temporales más cortos. Por otro lado, del capítulo 2 hasta el capítulo 5, se considera a cada gobierno de forma específica. Sin embargo, a pesar de la diferencia temporal, se incidirá en las políticas monetarias, fiscales y comerciales que tuvieron continuación. Un ejemplo de ello constituye la crítica constante a la persistencia del Banco Central de Reserva del Perú en mantener un tipo de cambio bajo, a pesar de que ello incidiría en el sesgo antiexportador de sectores no tradicionales e industriales y que, acompañado de reducciones arancelarias, colaboraría a la generación de balanzas comerciales negativas.

En segundo lugar, la siguiente parte del texto es el centro de la crítica resumida en los dos puntos anteriormente mencionados; expone qué significa modernización en un contexto de crecimiento neoliberal e incide en que dicha modernización fue pobre y limitada. Por un lado, en el capítulo 6 se brinda la especificación del estilo de crecimiento

que estamos experimentando en la actualidad y cómo este no corresponde a uno que realmente promueva el desarrollo. Las políticas neoliberales tienen un efecto negativo en el crecimiento del *stock* de capital a disposición de un trabajador promedio, reduciendo la productividad paulatinamente y reforzando la reprimarización de la economía, la que, a su vez, se consolida en el dominio de las exportaciones tradicionales en un contexto similar al de una «economía de enclave». Añade que el neoliberalismo, impulsando su plan de reducción de la intervención del Estado en la economía, resulta en el perjuicio de los más necesitados, porque pospone la mejora de educación pública y reduce el rol del gasto social. El autor exige atención y mente clara para no confundir el crecimiento «gracias a» con el de «a pesar de»; es decir, las políticas no están relacionadas con las cifras positivas de crecimiento, sino que este obedece a razones externas, como los precios altos de los minerales. Por ello niega la existencia de un «milagro económico peruano», porque afirma que la época actual no es la mejor época en términos de desempeño nacional. Por el contrario, nos pide informarnos para no ser parte de discursos que fortalezcan un modelo económico que actualmente gobierna en un contexto de «piloto automático», esperando una nueva época de precios altos en las materias primas o una alta demanda de China.

Por otro lado, en el capítulo 7 emprende una fuerte crítica a la causa de las condiciones actuales del empleo, la cual tendría origen en el tipo de crecimiento explicado en el capítulo 6. De esta manera, el autor considera que el detrimento de las condiciones laborales corresponde a dos fuentes. Por una parte, al hecho de que el estilo de crecimiento se centre en la exportación de materias primas y reduzca la participación de la industria, lo que provoca que los empleos se trasladen al sector de servicios, donde se pagan salarios de baja calificación. Por otra parte, la ideología neoliberal reinante en las esferas de poder ha conducido a una flexibilización laboral, que él denomina la infame ideología del «cholo barato». En este capítulo también se explica la incidencia del modelo en la informalidad y cómo políticas como la «ley pulpín», no observan el origen del problema y solo terminan siendo reclamos de las empresas a costa del deterioro del trabajo juvenil. Por último, el capítulo 8 relatará los límites del modelo de crecimiento y su falta de sostenibilidad. Es resaltante que el autor refiera directamente a la falsedad de la trampa del ingreso medio en nuestra economía renombrándola la trampa del «milagro peruano».

En tercer lugar, el profesor Jiménez nos invita a la reflexión de las oportunidades posibles mediante la explicación de las dos crisis económicas internacionales, la crisis de 1998-1999 y la de 2008-2009. En el capítulo 9 explica el mecanismo de transmisión de las crisis en ambos escenarios, basándose en la fragilidad de economías como la peruana ante un escenario de precios bajos o salida de capitales. En un primer momento, la crisis de 1998-1999 representó una primera coyuntura crítica para el autor, porque demostró abiertamente las debilidades del modelo y debió dar paso a reformas estructurales; sin embargo, el cambio no se emprendió, tal como lo explica en los capítulos 10 y 11. Los capítulos 12 y 13 amplían la misma visión a la crisis de 2008-2009. No obstante,

la diferencia es notable, dado que, como resalta el autor (notablemente en el capítulo 3, referido al gobierno de Alejandro Toledo), para ese contexto ya se habían desarrollado herramientas macroeconómicas en el ámbito fiscal y monetario que mejoraron el equilibrio económico. Además, que las reformas realizadas en el BCRP permitieron acumular reservas que dieron holgura a las políticas contracíclicas que se dieron en este contexto de crisis. No obstante, el autor llama la atención al hecho de que la política del «piloto automático» está terminando con esas reservas. De esta manera, es aún más importante emprender una reforma ante el contexto de enfriamiento amenazante.

Considero que los métodos utilizados, cuadros y estadísticas, en el texto son muy apropiados. Cuenta como punto a favor que los análisis se inscriban en su propio tiempo, dado que son publicaciones que responden a cada momento de coyuntura. Además, el hecho de que el autor constantemente regrese al presente para explicarnos cómo resultó lo comentado en el pasado es una manera de autocrítica y revisión por su parte. Al inicio, puede parecer un texto denso, repleto de cifras y gráficos. Sin embargo, el profesor Jiménez brinda explicaciones respecto a las relaciones causales existentes entre las políticas y las condiciones resultantes. De esta manera, no abandona al lector a su suerte, sino que le brinda una base para entender lo crítico de la situación. Finalmente, considero muy importante el mensaje del epílogo. Después de haber internalizado cómo las condiciones del país fueron deteriorándose desde las fuerzas políticas de 'arriba', el autor nos invita a ser más activos en el debate público, llamando a fin de provocar un cambio en la manera de hacer política. De esta manera, a través de un proceso de deliberación y dejando de lado intereses particulares para agruparse en favor del bienestar común, el país podrá dejar la ruta neocolonial y emprender la larga pero necesaria transformación.

M. Sara Chávez Cruz
Pontificia Universidad Católica del Perú